Instituto de Investigación Económica y Social
Lucas Alamán A. C.

1 de noviembre de 2011
Año 4, nº 45

Visión Global

Boletín de análisis y opinión

Editorial

Aparecen los rescatistas.

Están a flor de piel y en el día a día. La Unión Europea, que no todos sus integrantes, rescata a la quebrantada Grecia, como intentó hacerlo hace meses y no funcionó, o como también con anterioridad se intervino a favor de Portugal y aún no se recupera.

En Estados Unidos se lanza un nuevo plan de reactivación pues no hay señales claras en la generación de empleo, la sanidad de las finanzas públicas, ni en la confianza del consumidor, y menos cuando éste ha visto que el valor de sus casas en muy inferior al de la correspondiente deuda.

No importando país ni ubicación geográfica, debe quedar claro que la crisis del 2008 nunca terminó y que estamos en un impasse, tratando de reorientar el escenario internacional, las estructuras financieras, las finanzas públicas y la interacción de las economías buscando fortalecer la globalización.

En la próxima reunión del G-20, grupo que será presidido por México a partir del próximo 4 de Noviembre, se deberá avanzar en la definición de niveles permisibles en las cuentas corrientes; impulsar programas de asistencia por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial; redefinir esquemas de fomento a las exportaciones y dinamismo a los mercados internos, así como atender propuestas y requerimientos de quienes no forman parte del grupo.

Carlos PALENCIA ESCALANTE

EN ESTE NÚMERO

Sun Tzu. EL arte de la guerra
Alberto Córdova Gutiérrez..... 2
¿La reforma política resuelve la falta de acuerdos al interior del Congreso en México?
Alejandro Angeles Sevilla..... 5
¿Neoproteccionismo norteamericano?
Arturo Díaz León..... 8
¿Qué será México?
Carlos Palencia Escalante..... 11

Haga *click* en ☑ para regresar a ésta página

Instituto de Investigación Económica y Social Lucas Alamán, A. C.

Leopoldo Solís
Director General

Eduardo Córdova
Director Administrativo

Carlos Palencia Escalante
Editor

Teléfono: 55-5219-9062
Fax: 55-5219-9064
Correo: ila@axtel.net

Sun Tzu
El arte de la Guerra

孫子兵法

Alberto Córdova Gutiérrez

En la entrega anterior comentamos las grandes ventajas que ofrece el método científico para entender y buscar la resolución de cualquier problema y analizamos algunos de los errores cometidos en el caso particular de la guerra contra el narco anunciada y emprendida por el gobierno federal. Como sabemos, el problema es grave y lo importante es proponer y no solamente criticar sin fundamentos. En este sentido, llama la atención un libro escrito hace más de 2,500 años. Sun Tzu fue un general chino que vivió alrededor del siglo V antes de Cristo y su colección de ensayos sobre el arte de la guerra representa el tratado más antiguo que se conoce sobre el tema.

El Arte de la Guerra es considerado el mejor libro de estrategia de todos los tiempos y se dice que inspiró a personajes tales como Napoleón, Maquiavelo, Mao Tse Tung y muchas más figuras históricas. Este libro, representa uno de los más importantes textos clásicos chinos, en el que, a pesar del tiempo transcurrido, ninguna de sus máximas ha quedado anticuada, ni hay un solo consejo que no resulte de utilidad hoy en día. Pero la obra del general Sun Tzu no es únicamente un libro de práctica militar, sino un tratado que enseña la estrategia suprema de aplicar con sabiduría el conocimiento de la naturaleza humana en los momentos de confrontación. No es, por tanto, un libro sobre la guerra; es una obra para comprender las raíces de un conflicto y buscar una solución. “la mejor victoria es vencer sin combatir”, nos dice Sun Tzu, “y ésa es la distinción entre el hombre prudente y el ignorante”.

Este libro es tan importante que prácticamente es una lectura obligada en las mejores universidades de mundo, siendo particularmente útil en las ramas de la economía y la administración. El núcleo de la filosofía de Sun Tzu sobre la guerra descansa en estos dos principios: 1) Todo el Arte de la Guerra se basa en el engaño. 2) El supremo Arte de la Guerra es someter al enemigo sin luchar.

Habitualmente se hace referencia a las culturas orientales como culturas de estrategia y no es poca la

influencia de Sun Tzu en este desarrollo cultural. Hoy en día, la filosofía del arte de la guerra ha ido más allá de los límites estrictamente militares, aplicándose a los negocios, los deportes, la diplomacia e incluso las relaciones amorosas y el comportamiento personal. Por ejemplo, muchas frases clave de los manuales modernos de gestión de empresas, son prácticamente citas literales de la obra de Sun Tzu (cambiando, por ejemplo, ejército por empresa, o armamento por recursos, sin ir más lejos). Las ideas siguen siendo completamente válidas a pesar de los 25 siglos transcurridos desde que se escribieron.

Pero veamos algunas de las ideas vertidas en este libro que son aplicables a la guerra contra el narco y cuál hubiera sido un mejor camino para enfrentar este grave problema.

Sun Tzu dice: "la guerra es de vital importancia para el Estado; es el dominio de la vida o de la muerte, el camino hacia la supervivencia o la pérdida del Imperio: es forzoso manejarla bien. No reflexionar seriamente sobre todo lo que le concierne es dar prueba de una culpable indiferencia en lo que respecta a la conservación o pérdida de lo que nos es más querido; y ello no debe ocurrir entre nosotros". En este caso resulta más que claro que no hubo una reflexión sobre la importancia e implicaciones de declarar una guerra contra el narco de forma unilateral (sin incluir a la sociedad, universidades, organizaciones civiles e instituciones involucradas). México necesitaba darle solución a un grave problema de violencia y crimen organizado no a un héroe vestido de militar.

A continuación Sun Tzu habla sobre la doctrina a la cual entiende como "aquello que hace que el pueblo esté en armonía con su gobernante, de modo que le siga donde sea, sin temer por sus vidas ni a correr cualquier peligro". Esta fue una oportunidad histórica que se perdió. El pueblo de México deseaba un cambio. Un cambio real con un mayor cumplimiento de las leyes, menor corrupción y con respeto a las instituciones. Desafortunadamente, en muchas comunidades de México ha pasado lo contrario, y hemos sido testigos de cómo el crimen organizado gana terreno, dejando a su paso pueblos fantasmas donde la gente no quiere vivir y teme por sus vidas.

De acuerdo con esta filosofía, al trazar los planes, el comandante en jefe debe comparar los siguientes factores, valorando cada uno con el mayor cuidado: ¿Qué dirigente es más sabio y capaz? ¿Cuál comandante posee el mayor talento? ¿Qué ejército obtiene ventajas de la naturaleza y el terreno? ¿En qué ejército se observan mejor las regulaciones y las instrucciones? ¿Cuáles tropas son más fuertes? ¿Qué ejército tiene oficiales y tropas mejor entrenadas? ¿Qué ejército administra recompensas y castigos de forma más justa?

Sun Tzu dice que mediante el estudio de estos factores, uno debe ser capaz de adivinar cuál de los dos bandos saldrá victorioso y cuál será derrotado. En este punto es importante dejar en claro que no se trata de ninguna forma de menospreciar la envestidura presidencial. Todo lo contrario, México necesita en todo momento un presidente fuerte y respetable. El problema aquí nuevamente fue que se declaró una guerra a un enemigo que se menospreció y que ha demostrado inteligencia, buena organización, conocimiento del terreno y con un poderío económico que le ha permitido infiltrar instituciones y sobornar o atemorizar a líderes. Además, los grupos delictivos han tenido la inteligencia de no confrontar directamente a un enemigo más fuerte (al Estado mexicano) sino que han utilizado estrategias y labores de inteligencia tales como soborno e infiltración del ejército y cuerpos policiales, e incluso algunas más sofisticadas como construcción de redes de comunicación propias o encriptación de señales.

La lista de ejemplos donde el crimen organizado ha superado en inteligencia a nuestras instituciones parece tristemente interminable y solamente en el ámbito de la publicidad pareciera que vamos ganando (si es que los ciudadanos ganamos algo con eso) con una serie incesante de anuncios donde se nos decía a mañana, tarde y noche que el Gobierno Federal va ganando la guerra (anuncios que afortunadamente se han dejado de transmitir, porque además tienen el efecto contrario en la población al ver que ciudades completas como Acapulco pueden ser vulneradas por el crimen). Y claro, si llenas una ciudad de soldados se va a restablecer tarde o temprano el orden, pero eso tiene un costo muy caro (económico y de desgas-

te de las tropas), cosa que Sun Tzu tampoco recomienda.

Pero terminemos con otro par de ejemplos. Como se mencionó anteriormente, parar Sun Tzu el arte de la guerra se basa en el engaño. Por lo tanto, recomienda que cuando seamos capaces de atacar, debemos de aparentar incapacidad; cuando las tropas se mueven, deben aparentar inactividad. Si está cerca del enemigo, ha de hacerle creer que está lejos; si está lejos, aparentar que se está cerca. Poner cebos para atraer al enemigo. Golpear al enemigo cuando está desordenado. Prepararse contra él cuando estás seguro en todas partes. Evitarle durante un tiempo cuando es más fuerte. Si tu oponente tiene un temperamento colérico, intenta irritarle. Si es arrogante, trata de fomentar su egoísmo. Sin embargo, en nuestro México actual todos sabemos a donde se llevarán a cabo los operativos más importantes, tal parece que la consigna fuera poner en alerta al enemigo para darle tiempo de prepararse o huir.

Los comentarios aquí expresados solamente corresponden al capítulo I del libro "El arte de la guerra". Y en el libro que publicará el Instituto Lucas Alamás a principios del próximo año se ofrecerá una análisis más completo, pero sobre todo, se señalarán caminos que si nos pueden llevar a poner límites claros a la violencia por la que atraviesa nuestro país. Debemos tener claro que México no puede acabar con el problema de las drogas en el mundo, pero si podemos reducir de forma importante los altos niveles de violencia en que vivimos. La buena noticia es que, aunque sin reconocerlo, también se han observado recientemente algunos cambios en la estrategia al crimen organizado con más y mejores acciones de inteligencia por parte de nuestras instituciones las cuales merecen todo nuestro respeto y solidaridad.

Los operativos militares tienen un alto costo económico y los mexicanos no queremos vivir en un ambiente de guerra. Merecemos cuerpos policiacos profesionales capaces de hacer cumplir la ley e instituciones fuertes, comprometidas y transparentes. Con menos violencia en el país podremos construir un futuro con mayor crecimiento económico, y con mayor turismo e inversión extranjera con lo que se generarán mayores oportunidades para todos los mexicanos y por lo tanto, con mayor seguridad para las siguientes generaciones. ☑

¿La reforma política resuelve la falta de acuerdos al interior del Congreso en México?

Alejandro Angeles Sevilla

Como se dejó entrever en el número anterior de este boletín, el Gobierno Dividido en México presuntamente ha dificultado la formación de mayorías, la colaboración entre poderes y la realización de acuerdos al interior del Congreso.

De hecho, en el país actualmente se afirma que si los poderes no colaboran, si los actores políticos no se ponen de acuerdo y si no se logran las mayorías necesarias para aprobar ciertas reformas necesarias es porque el sistema está mal diseñado.

No obstante, si las decisiones para cambiar el status quo han dejado de tomarse no es precisamente por las fallas del sistema sino porque no ha estado en el interés de las fuerzas políticas tomarlas; porque piensan que la situación actual las beneficia o que su transformación las perjudicaría política o electoralmente. Prueba de ello está en que cuando los partidos políticos coinciden en algún tema, inmediatamente se ponen de acuerdo, negocian, forman las mayorías necesarias y reforman la Constitución y las leyes sin reparar en que el sistema obstaculiza la toma de decisiones.

Esto no quiere decir, sin embargo, que el sistema político mexicano no necesite reformas, ni que no puede funcionar mejor. Ciertamente se requieren reformas para lograr las ya mencionadas formación de mayorías, promoción de acuerdos y colaboración entre poderes, pero las medidas propuestas en la reforma política (segunda vuelta en elección presidencial, reelección consecutiva, plebiscito y referéndum, ratificación de los miembros del gabinete y reducción del número de legisladores) no son conducentes al logro de estos objetivos.

En cuanto a la **segunda vuelta electoral**, vale decir que en términos del objetivo de crear mayorías o fomentar la cooperación entre poderes, su contribución no ha podido demostrarse. Es evidente que la segunda vuelta genera la mayoría para uno de los dos candidatos más votados y que, las más de las veces, esta mayoría surge del apoyo que le brindan otros partidos. Pero lo que se necesita para que un presidente tenga el poder de llevar a buen puerto su agenda legislativa no es una coalición mayoritaria en torno a su candidatura sino una coalición parlamentaria que le de los votos suficientes en el Congreso. Y no es evidente ni comprobable empíricamente que las alianzas electorales entre dos o más partidos sean sinónimo de o se

transformen en alianzas parlamentarias. Éstas ocurren con frecuencia pero son mucho más frágiles que en el parlamentarismo, pues su permanencia no es necesaria para la existencia del gobierno. Tampoco hay evidencia para afirmar que, en caso de que en efecto se formen las alianzas parlamentarias o incluso se formen gabinetes de coalición, éstos sean más estables y duraderos. Finalmente, ni siquiera existe correlación entre la segunda vuelta y la menor fragmentación del sistema de partidos.

La segunda vuelta entonces no ayuda a crear mayorías en el Congreso ni para el partido del presidente ni para ningún otro. La que crea mayorías en el Congreso es la segunda vuelta legislativa, aunque no necesariamente para el partido del presidente. De esta manera, con segunda vuelta o no, un presidente mexicano seguiría siendo un presidente con tantos o tan pocos poderes como lo marca la Constitución y un político tan hábil o torpe como en la primera vuelta. Ello porque la segunda vuelta lejos de llevar a la formación de mayorías incentiva la formación y competencia de un mayor número de partidos haciendo más complicada la construcción de coaliciones para el presidente y su partido.

La ratificación de los miembros del gabinete, o de alguno de sus miembros tiene el potencial de reducir la posibilidad de nombramientos improvisados o fuera de lugar, pero también abre el espacio para consecuencias políticas poco deseables. La ratificación es un arma particularmente bien ajustada para las venganzas políticas, para el cuotismo y para el intercambio de favores. Ejemplos recientes de estos comportamientos abundan en otros ámbitos. Uno de los más sonados fue el de Carlos Hurtado, quien fue rechazado como vicegobernador del Banco de México a pesar de contar con los méritos profesionales y la experiencia suficiente para ello. Otro ejemplo es el del IFE, en donde en 2008 al menos dos candidatos con amplias credenciales profesionales —Mauricio Merino ex consejero electoral y Jorge Alcocer— fueron desechados para desempeñar el cargo gracias a un juego de vetos y contra-vetos políticos.

Por otra parte, no debe desconocerse que la formación del gabinete es un instrumento —por cierto muy mal aprovechado en el caso de México— para forjar alianzas no sólo con los partidos sino con organizaciones y sectores de la sociedad. Más, no hay evidencia de que la ratificación de los miembros de gabinete lleve a una mayor colaboración entre los poderes Ejecutivo y Legislativo y sí en cambio abre un espacio más de traslape de facultades entre ambos y con ello una zona más de litigio y disputas potenciales.

La disminución del número de legisladores, de otra parte, no tiene argumentos claros ni convincentes. Más bien se inscriben en el ámbito de la demagogia. La creencia de que la disminución de 500 a 400 diputados agilizaría el trabajo legislativo porque es más fácil discutir y negociar en un cuerpo más reducido que en uno más amplio tampoco tiene justificación. Un menor número de legisladores no lleva a mejores perspectivas para debatir, negociar o acordar. La agilidad y eficiencia del trabajo legislativo está en el sistema de comisiones que reúne a 30 legisladores y no en el pleno que sirve como caja de resonancia para fijar posturas, emitir señales y hacerse eco de posiciones políticas en los medios de comunicación.

Tampoco hay correlación alguna entre el tamaño de las cámaras y la cooperación entre poderes, el número y calidad de iniciativas aprobadas o el número de vetos superados. Finalmente, si se reduce en 100 diputados de Representación Proporcional pero se mantiene la misma fórmula, la Cámara de Diputados quedaría prácticamente con la misma composición. Lo que ocurriría, simplemente, es que habría 100 puestos menos que repartir. Así, si de formar mayorías se trata, la propuesta no aporta nada.

Ya respecto de **la reelección**, es importante mencionar que alienta al legislador a responder a los intereses del electorado, fomenta la profesionalización de la labor legislativa, crea un incentivo a la especialización (y ésta conduce, potencialmente, a la formulación de políticas públicas más sólidas), fomenta la confianza y la cooperación entre

actores, así como la adopción del principio de hoy por ti, mañana por mí, y tiende a debilitar a las élites partidarias. No obstante, por ningún lado se ve su impacto en la formación de mayorías o en la colaboración entre poderes y la promoción de acuerdos. Por otra parte, tampoco puede decirse que los sistemas políticos que tienen reelección como Argentina o Guatemala son más eficientes, representativos o libres de conflicto que el de México. Finalmente, si observamos los niveles de satisfacción con la democracia tampoco encontramos un patrón entre los países con reelección y aquellos que no la tienen.

Finalmente, con los mecanismos de democracia directa –**plebiscito y referendum**– ocurre lo mismo que con las otras propuestas. Habrá motivos por los cuales favorecerlos pero entre ellos no se encuentran los de coadyuvar a los propósitos de formación de mayorías, promoción de acuerdos y colaboración entre poderes.

El referéndum, que es el mecanismo más común de las formas de democracia directa, está contemplado a nivel nacional en 15 países de América Latina. Sus modalidades varían enormemente pero, en la mayoría de las democracias, es un instrumento en manos del Ejecutivo no para gobernar sino para legitimar una decisión de gran trascendencia como la ratificación de una reforma constitucional que afecte los derechos fundamentales o la forma de gobierno, un estatuto de autonomía o la entrada a un organismo supranacional. Debe sin embargo tomarse en cuenta que en las democracias modernas es, a lo más, un complemento de carácter limitado en frecuencia y materias para las que se puede utilizar y que no está exento de riesgos.

Partiendo entonces de los objetivos de facilitar la formación de mayorías, promover acuerdos, agilizar el trabajo en el congreso y fomentar la colaboración entre poderes, se plantean las siguientes propuestas generales: adopción de un sistema de mayoría relativa en lugar de uno de representación proporcional o mixto; elecciones concurrentes; aumento de los umbrales exigidos para tener representación; elevación de los requisitos para formar un partido político; doble vuelta legislativa, y cláusula de gobernabilidad (que consiste en otorgar el número suficiente de curules al partido con mayor votación con el fin de que obtenga la mayoría en el Congreso). La fórmula más segura de crear mayorías es esta última, aunque no ha sido propuesta por casi nadie[1] por considerarse antidemocrática. Fuera de ella, la segunda fórmula más segura es la adopción de un sistema de representación de mayoría que generalmente tiende a conducir al bipartidismo.

Dado que en el caso de México ni el cambio a un sistema de mayoría relativa ni la cláusula de gobernabilidad están a discusión, podría transitarse a una de dos alternativas: (1) separar en el tiempo (dos semanas) las elecciones presidenciales de las legislativas con el fin de que el electorado una vez conociendo el resultado de la elección presidencial, decida si quiere o no otorgarle mayoría al partido del presidente, y (2) acompañar la segunda vuelta presidencial de la segunda vuelta legislativa. Como en la modalidad anterior y con el mismo propósito, ésta tendría lugar dos semanas después de conocer el resultado de las elecciones presidenciales. Esta alternativa tiene sin embargo el inconveniente de encarecer los procesos electorales y propiciar el hartazgo —o incluso el abstencionismo— de la población ante la obligación de tener que presentarse en las urnas en repetidas ocasiones. Ciertamente, estas alternativas permiten crear mayorías si, y sólo si, como debe ser en un sistema presidencial, el electorado así lo decide. ☑

[1] Jaime Sánchez Susarrey es la excepción.

¿Neoproteccionismo norteamericano?

Arturo Díaz León

Cuando la economía estuvo cerrada a la competencia, se crearon mecanismos dinámicos que retroalimentaron el crecimiento norteamericano (a diferencia del europeo) que consistió en la creación de una importante clase media con un poderoso poder de compra. No obstante, a partir de los procesos globalizadores de los últimos años y la más reciente crisis financiera (2007-…), este vínculo dinámico entre producción y consumo local se rompió. Ahora, Estados Unidos pretende regresar a medidas de protección sindical basadas en el factor político, sobre la competitividad global, para reindustrializar su económica, pero restando inversiones y procesos industriales importantes a economías emergentes clave, como China y/o México. Bien podría catalogarse como una mala gestión de la globalización más reciente, incluso desde su inicio, pues, por ejemplo, China podría cerrar su enorme y dinámico mercado (y focalizarse en su propio mercado interno). Finalmente, cabe agregar que la crisis global obliga al establecimiento de políticas sociales de carácter universal.[1]

Para una mayor comprensión, en principio, tomemos en cuenta que las firmas tienen clientes internos y externos. En el caso de los internos, comienza por los propios empleados, como también los proveedores. En el caso de los externos, el cliente local y extranjero. Un primer acercamiento que invita a la reflexión sobre las fallas del sistema frente a la responsabilidad social empresarial se explica por la ruptura en la cadena de generación y consumo de valor. Esencialmente, los clientes internos marcan el inicio, expansión y/o ruptura del mercado potencial de las firmas, que comienza con los propios empleados. Por ejemplo, ¿cuántos empleados de la firma Wal Mart son clientes potenciales de sus productos? Si la referencia de los salarios que actualmente paga está muy por debajo de cualquier expectativa laboral (como lo es actualmente), sus propios trabajadores dejan de ser sus primeros clientes potenciales. Con lo que se rompe el ciclo producción consumo. Este ejemplo se aplica a todas las industrias.

Por otro lado, y en contraste, en el pasado Henry Ford llegó a pagar a sus empleados salarios que permitieron convertirse en los primeros clientes de sus propios automóviles. Posteriormente, entre la década de los cincuenta y sesenta, estratégicamente las firmas automotrices norteamericanas, General Motors, Chrysler y Ford, con más del 70% del mercado automotriz, establecieron un tipo similar de convenio, con la intensión de fortalecer el poder de compra del ciudadano norteamericano, e impulsando la cadena de consumo de una basta clase media poderosa (en su poder de compra). Este es el círculo virtuoso local, tradicional entre generación y consumo de valor, que actualmente en la globalización se rompió (posterior a la década de los setenta, con la fábrica global), pero

[1] Díaz León Arturo. "Sindicalismo", Instituto de Investigación Económico y Social Lucas Alamán, A.C., Versión en proceso a concluirse en 2012.

de recuperarse este tipo de equilibrio –a nivel global- podría reactivarse la economía global en su conjunto. La base está en la responsabilidad social de las firmas y de políticas públicas coordinadas a nivel global.[2]

Desde la "fábrica global" se rompió el círculo virtuoso interno entre producción y consumo, pues se creó una generación creciente de desempleados que fueron perdiendo fuerza en el mercado laboral local, sobre todo por su incompetencia global. Sin embargo, ahora se pretende regresar a medidas proteccionistas a nivel local, que no resuelven el problema en el largo plazo, sino que profundizan la caída en el largo plazo.

Es decir, no es positivo en el largo plazo regresar, preservar y/o, introducir un nuevo tipo de neoproteccionismo económico, político, comercial, industrial y/o laboral, sino impulsando mayores libertades, competencia y derechos civiles entre la población global. Como se mencionó, en este dilema se encuentra todo el mundo, particularmente Estados Unidos que también ve con gran desencanto que los frutos de la globalización se concentraron en el sector financiero, y cuya crisis más reciente ha dejado a su paso una de las tasas de desempleo más altas de su historia.

"Molestos por el rumbo del país y por la inacción del gobierno, dos grupos buscan imponer sus agendas en Norteamérica, e influir en la toma de decisiones de Washington. Uno, alineado con la derecha, se considera representante de los "auténticos americanos". El otro, afín a la izquierda, ha tomado las calles y es enemigo de Wall Strett: la marcha de los indignados".[3]

En movimiento de los "indignados" se replicó en un buen número de países, entre los que destacan Grecia, España y Alemania, que verán reducirse los beneficios tradicionales del estado del bienestar, tal como el incremento en la edad de jubilación, y reducción de sus beneficios, tanto de trabajadores sindicalizados, como aquellos fuera del sistema. Efectivamente, la profundización de la pobreza, aún en economías desarrolladas, obliga a acelerar la transformación estructural hacia políticas sociales universales (como la cobertura universal de salud).

Para enfrentar la crisis en Estados Unidos, la firma Ford Motor Co. y el sindicato Trabajadores Automotores Unidos (UAW) de Estados Unidos, anunciaron el martes que llegaron a acuerdo por cuatro años que permitirá a la automotriz invertir casi 5 mil millones de dólares en plantas en Estados Unidos para crear 5,750 empleos adicionales. Ford es el segundo fabricante de automóviles más grande de Estados Unidos y el quinto en el mundo, y este contrato por cuatro años cubriría a sus más de 41 mil trabajadores en Estados Unidos. Los trabajadores de Ford creen que merecen un contrato mejor que el de General Motors Co. (GM) porque su empresa no fue a la bancarrota, como lo hicieron GM y Chrysler, ni recibió como éstas un socorro del Gobierno federal en 2009. En contraste, Ford ha tenido nueve trimestres consecutivos con ganancias y éstas han sumado 14,200 millones de dólares desde 2008.[4]

Por su parte, el Sindicato de Trabajadores de la Industria Automovilística llegó hoy a un acuerdo con el Grupo Chrysler en EE.UU., mientras continúa una difícil votación del acuerdo con la empresa Ford, informaron fuentes sindicales. El sindicato UAW ya firmó y ratificó un contrato con General Motors, y suscribió otro con Ford que está sometido ahora a la votación de los trabajadores. "Este principio de acuerdo continúa los esfuerzos para crear empleos y reconstruir Estados Unidos", expresó en un comunicado Robert King, el presidente del sindicato conocido por su sigla en inglés UAW.

Ford no quiso referirse en detalle al modo en que el acuerdo afectará a los costos fijos, pero dijo que el contrato propuesto permitiría llevar trabajo a Estados Unidos desde México, China y Japón. Sin embargo, el regreso de políticas del pasado podría desencadenar una nueva ola proteccionista, empezando por China, que podría responder cerrando también su mercado, y focalizarse en su mercado interno, cuyo atractivo tamaño y dinamismo quedaría fuera del alcance de los empresarios, comenzando por afectar a los propios de Norteamérica.

Cabe agregar que China supera los mil trescientos millones de personas, es el primer acreedor (tenedor de reservas en dólares) de Estados Unidos, su economía ha crecido la tres últimas décadas entre 8% y 10% promedio anual y se encuentra ya en el primer lugar de las pruebas PISA (Programme for International Student Assesment) en lectura, matemáticas y ciencias (Estados Unidos está en el lugar 17, 31 y 23, respectivamente).

[2] Greenhouse Steven. "The big squeeze. Tough times for the american worker", Alfred A. Knopf Publisher, USA, 2008.
[3] Periódico El Universal. "Ciudadanos impulsan su propio "cambio" en EU", México, lunes 10 de octubre, 2011, Secc. El Mundo, pag. A-30.
[4] Reuters." Ford y sindicato llegan a acuerdo para nuevo contrato laboral". Detroit, USA, october 4, 2011. Reuters. "Chrysler llega a un acuerdo con sindicato, y en Ford continúa la votación". Washington, USA, 12 october, 2011.

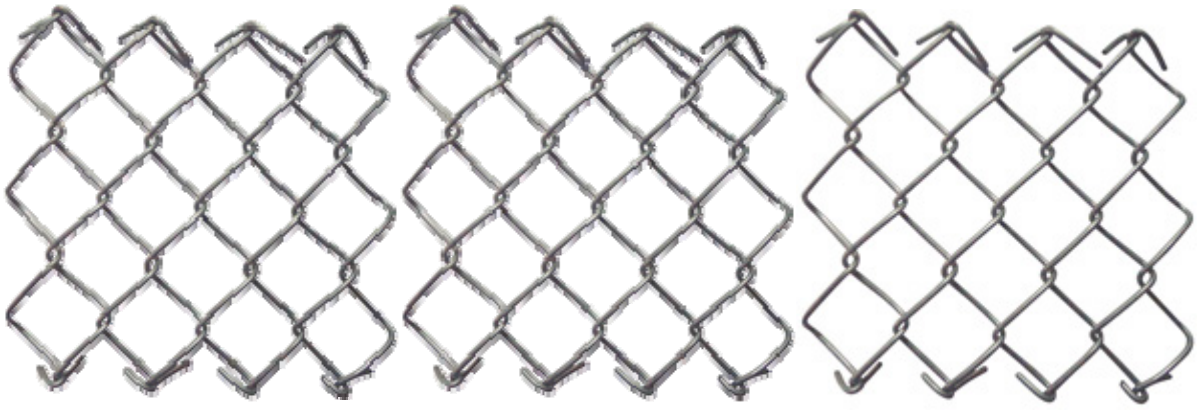
Sin el mercado chino de enorme atractivo, se afectará severamente la economía norteamericana. De tal forma que beneficiar a los sindicatos y/o a sus trabajadores por la vía de la protección, se terminaría afectando negativamente a toda su economía en el largo plazo.

Finalmente, según Hillary Clinton, Secretaria de Estado de Estados Unidos, para mantener el liderazgo norteamericano la nación debe aprender de potencias emergentes que integran el grupo de los BRIC (por sus siglas, Brasil, Rusia, India y China), y poner los intereses económicos, también en el centro de su política exterior. Las declaraciones de Clinton se produjeron al cerrar una semana en la que se asomó el fantasma de la guerra comercial con China. Su importancia para nuestro país es sobre la suerte de nuestro principal socio comercial, Estados Unidos, que aunque algunos no quieran, es el único acuerdo comercial que nos funciona (o sea, de los casi 40 tratados, el único que vale la pena es con Estados Unidos).[5] ☑

Cuadro 1
Estados Unidos
Movimiento Reaccionario-Proteccionista, 2011

Nueva York, 7 de octubre. Al cumplir 21 días, Se han generado expresiones de protesta contra la desigualdad económica y el poder financiero de Wall Street, en 45 de los 50 estados del país y se ha vuelto tema cotidiano en los medios masivos, en los pasillos del poder cupular y en las calles de decenas de ciudades. "Somos 99 por ciento", se escucha y se ve desde Tampa, Florida, a Portland, Oregón (donde, según algunos medios, marcharon 10 mil personas el jueves), y hoy montaron plantones y/o realizaron más marchas en San Diego, San Francisco, Minneapolis (donde se estableció una Plaza del Pueblo frente a la alcaldía), Tampa y Atlanta. Ocupa Washington entró en su segundo día, con unos 300 realizando una asamblea general para definir agenda y acciones después de las marchas de ayer. Según organizadores, hay iniciativas, reuniones y otras actividades relacionadas en 900 ciudades y pueblos. Aquí en la Plaza Libertad, a un par de cuadras de Wall Street, el plantón que se estableció el 17 de septiembre continúa generando ecos en el ámbito nacional e internacional. Hoy unos 200 representantes de la comunidad haitiana de Nueva York cruzaron el puente Brooklyn y marcharon a la Plaza Libertad coreando "Ocupa Wall Street, no a Haití". Fueron recibidos por un contingente de igual número de los ocupas, y juntos caminaron para llegar al plantón. "Los mismos banqueros y capitalistas que están llevando a los estadunidenses a la pobreza, a la deuda y (a dejarlos) sin techo han empobrecido a los haitianos durante décadas… la comunidad haitiana demostrará su solidaridad con los miles que se están levantando contra la avaricia y crisis capitalista" Aquí siguen los estudiantes, ahora acompañados de sindicalistas, desempleados, profesionales, ambientalistas, veteranos de guerra, una brigada de abuelas por la paz, religiosos; un mosaico que cada día es más diverso. Se habla de una multitud de demandas y asuntos, y ante críticas de que no están planteando un programa de propuestas, afirman que hay muchas, pero que en esencia el punto es demostrar que "así es como se ve una democracia" –con la participación de todos. Uno reitera: "Estamos abriendo un espacio democrático en el ombligo de la bestia, Wall Street".

Periódico La Jornada, "El descontento social se extiende por todo". México, Sábado 8 de octubre de 2011, p. 36.



[5] Periódico Reforma. "Debe EU aprender de BRIC´s", México, sábado 15 de octubre de 2011, Secc. Internacional, pág. 16..

¿Qué será México?

Carlos Palencia Escalante

En las últimas semanas se ha comentado por funcionarios del gobierno federal, que al menos somos una economía BRIC o incluso superior a la de sus integrantes, mientras que por el lado opuesto se dice que nos falta mucho por parecernos a algún país de ellos, económicamente hablando, pues nuestro crecimiento es bastante inferior a lo que han registrado en los últimos cinco a diez años… y treinta si se hace referencia a China.

Hay quienes además dicen que si no se es parte del grupo BRIC (Brasil, Rusia, India y China), entonces lo será del grupo MIKT (México, Indonesia, Corea del Sur y Turquía); particularmente a mí me da igual en dónde se quiera clasificar, pues lo importante es el nivel de desarrollo y calidad de vida que se pueda alcanzar, pues con todo respeto, ningunos de los siete países mencionados se equiparaba al nuestro diez, veinte o treinta años atrás.

Pero metámonos un poco a ese nuevo grupo en donde se nos quiere colocar. En lo que se coincide por parte de los cuatro integrantes es en cuanto a que sus economías tienen un tamaño similar. Se diferencia, del primer grupo (a excepción de Rusia que su población ronda los doscientos millones de personas) y sumados rebasan los 2 mil 750 millones.

Una diferencia adicional es que el PIB per cápita en el grupo al que se quiere incluir México es de aproximadamente 9 mil dólares por año, en tanto que en las otras cuatro naciones se estiman 5 mil dólares anuales. Esa diferencia, lógicamente, impacta los niveles de consumo, pero además la capacidad de ahorro e inversión tanto de las personas como de las empresas para hacer negocios y/o constituirse en potenciales clientes demandantes de bienes y servicios básico, pero también de autos, electrónicos, actividades de turismo, entre mucho más.

Cabe hacer mención de que China —la envidia de muchos y la preocupación de otros más— tiene a una tercera parte de su población viviendo con sólo 2 dólares al día, en tanto que el 18 por ciento de la población de Brasil tiene ese mismo ingreso e India registra el 75 por ciento de sus habitantes con esa pobreza.

Pero hay más diferencias económicas como es el caso de la inflación; en el año pasado las tasas promedio en los países BRIC fue del 8 por ciento, mientras que en los del grupo MIKT lo fue de 5 por ciento, lo que pudiera ser un indicativo de mayor estabilidad macroeconómica.

Hasta ahora se puede hacer una primera conclusión. Los BRIC cuentan en lo individual y en su sumatoria, con una mayor cantidad de habitantes y eso será así]

hasta cuando menos los próximos 40 años.[1] Un segundo aspecto, ahora respecto al MIKT es en el sentido de que la población es comparativamente menor pero con notorias disparidades en lo que se refiere a distribución de la riqueza: Corea del Sur tiene un PIB per cápita de 19,000 dólares frente a los 2,200 dólares de Indonesia, pero se compensa ya que Corea tiene 46 millones de habitantes e Indonesia 243 millones.

Pero así como empecé diciendo que había quienes decían que estábamos por arriba de los BRIC, hay agencias como Goldman Sachs que indica que los MIKT cuentan con grandes ventajas. La deuda pública de sus integrantes se encuentra controlada, los mercados bursátiles relativamente muestran estabilidad y se encuentran abiertos a la inversión extranjera. Como sea, hasta ahora en términos absolutos los MIKT no superarán a los BRIC, ya que son como economías "junior" comparadas con las grandes economías (Cuadro1).

Hay aspectos geopolíticos que influirán en el comportamiento de cualquiera de los grupos de países BRIC. Las naciones MIKT se encuentran cerca de grandes economías: Corea de China, Turquía de la Unión Europea, México de Estados Unidos y Brasil… lejos de todos. Quizás el Cuadro 2 nos brinde señales de lo comentado.

Veamos algunos aspectos al interior de los BRIC. Las proyecciones de Goldman Sachs indican que hacia el año 2020 la economía brasileña supere a la italiana, mientras que la de India y Rusia rebasarían a España y quizás a Canadá. Así, este grupo de cuatro países contribuiría a casi el 49 por ciento de Producto Interno Bruto mundial en el año 2020, siendo que en el 2001 sólo contribuían con el 8 por ciento (Cuadro 3).

Si como se empezó diciendo en esta colaboración de que México debería ser o incluso superar a los BRIC, entonces debe hacer los cambios estructurales y otros administrativos no con esa categoría, para crear las condiciones de crecimiento a tasas superiores al 3.5 por ciento anual y contribuir así con más del modesto 1.59 por ciento del PIB mundial. ☑

Cuadro 2
Participación en el PIB mundial
(porcentajes)

Lugar	País	Participación 2010
1	Estados Unidos	23.17
2	China	9.82
3	Japón	8.69
4	Alemania	5.13
5	Francia	3.96
6	Reino Unido	3.66
7	Brasil	3.35
8	Italia	3.14
9	Rusia	2.57
10	Canadá	2.50
11	India	2.44
14	México	1.59

Fuente: FMI

Cuadro 3
BRIC, contribución a la economía mundial
(Estimación al año 2015)

	Brasil	Rusia	India	China
2000	2.0	0.8	1.5	3.7
2005	2.0	1.7	1.8	5.0
2010	3.3	2.4	2.3	9.3
2015	3.4	3.0	2.9	12.2

Fuente: Elaboración propia con datos de Goldman Sachs

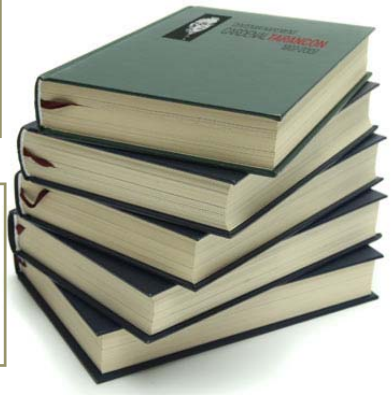
[1] Es el caso de China, que al ser la segunda mayor economía del orbe, sólo por debajo de Estados Unidos, su PIB per cápita es de los más bajos, con apenas 3,600 dólares anuales., esto hace que la población rural tenga un ingreso diario equivalente a 2 dólares, en tanto es de 7 en las zonas urbanas.

Cuadro 1 Países BRIC y MIKT								
País	PIB Miles de Millones de dólares	Crecimiento Anual del PIB	Población (millones)	PIB per cápita	Tasa de Interés	Tasa de Inflación	Tasa de desempleo	Crecimiento Anual, Bolsa de valores
Brasil	1,572	6.70%	201,103	7,817	10.75%	5.91%	5.70%	1.04%
Rusia	1,231	2.70%	139,390	8,831	7.75%	8.10%	6.70%	22.54%
China	4,909	9.60%	1,330,141	3,691	5.81%	5.10%	4.10%	-11.40%
India	1,296	7.40%	1,173,108	1,105	5.25%	9.70%	8.00%	22.73%
Corea del Sur	929		48,636	19,101	2.50%	3.50%	3.70%	21.88%
México	875	5.22%	112,323	7,790	4.50%	4.40%	5.60%	26.98%
Turquía	617	5.50%	77,804	7,930	6.50%	6.40%	11.30%	20.67%
Indonesia	540	5.80%	242,968	2,223	6.50%	6.96%	7.14%	53.74%
Fuente: Elaboración propia con datos de Goldman Sachs y FMI.								

Publicaciones del Instituto Lucas Alamán, A.C.

67. Estructura económica financiera mundial. Presencia y efectos de la Gran Depresión a la Gran Recesión

Carlos Palencia Escalante

68. El sistema de salud en México. Perspectiva histórica, evolutiva y de globalización

Leopoldo Solís, Alejandro Angeles Sevilla, Arturo Díaz León, Alberto Córdova Gutiérrez y Carlos Palencia Escalante